En la misa o Cena del Señor, el Pueblo de Dios es congregado, bajo la presidencia del sacerdote, que actúa en la persona de Cristo para celebrar el memorial del Señor o sacrificio eucarístico. De ahí que sea eminentemente válida, cuando se habla de la asamblea local de la santa Iglesia, aquella promesa de Cristo: "Donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos" (Mt 18,20). Pues en la celebración de la misa, en la cual se perpetúa el sacrificio de la cruz, Cristo está realmente presente en la misma asamblea congregada en su nombre, en la persona del ministro, en su palabra y ciertamente de una manera sustancial y permanente en las especies eucarísticas.

La misa en cierto modo consta de dos partes: la Liturgia de la Palabra y la Liturgia eucarística, tan estrechamente unidas entre sí, que constituyen un solo acto de culto, ya que en la misa se dispone la mesa, tanto de la Palabra de Dios como del Cuerpo de Cristo, en que los fieles encuentra instrucción y alimento. Otros ritos abren y cierran la celebración.

(*Ordenación General del Misal Romano*, núms. 27 y 28)

Pequeño esquema de la celebración de la Eucaristía

Muchas personas, sobre todo practicantes ocasionales, cuando participan de la Eucaristía no distinguen su estructura. Incluso a algunos de los fieles más habituales les puede ocurrir que conozcan los diferentes momentos de la misa, y más o menos puedan distinguir sus partes, pero que no sean capaces de explicar cuál es su estructura. En esta hoja verde intentamos aportar una explicación sencilla y clara.

En primer lugar, hay que decir que la misa tiene dos partes principales: la Liturgia de la Palabra y la Liturgia eucarística. Es lo que se llama la «doble mesa»: Jesucristo nos alimenta con el pan de la Palabra y con el pan y el vino de la Eucaristía. Por tanto, si decimos que la misa tiene dos partes principales, nuestra respuesta será correcta. Pero también podríamos decir que tiene cuatro, ya que la celebración no comienza directamente con la proclamación de la Palabra de Dios, ni acaba con la comunión, sino que al principio hay unos ritos iniciales, introductorios; y al final hay unos ritos finales, conclusivos. Estas dos partes, inicial y final, son sin embargo secundarias; las principales son, como hemos dicho: la Liturgia de la Palabra (que tiene como momento culminante la lectura del evangelio) y la Liturgia eucarística (que tiene como momento culminante las palabras de la consagración).

De hecho, esta estructura básica de la misa valdría para todos los sacramentos. En todos ellos hay una parte que es la proclamación de la Palabra de Dios, que nos prepara para la parte propia de cada sacramento: en el caso de la misa, la plegaria eucarística; en los restantes sacramentos, la liturgia propia del Bautismo, el Matrimonio, la Confirmación...

Del mismo modo, cuando se une la celebración de la Eucaristía a otro sacramento (un Bautismo dentro de la misa, un Matrimonio con misa, unas Confirmaciones o una Ordenación que siempre se celebran con misa...), primero está la Liturgia de la Palabra, después se celebra la liturgia propia del sacramento, y después se continúa con la Liturgia de la Eucaristía.

Pequeño esquema de la celebración de la Eucaristía

Ritos iniciales

Nos reunimos, convocados por el Señor, nos saludamos y comenzamos

- Canto de entrada
- Saludo del sacerdote
- Pedimos perdón (acto penitencial)[1]
- Invocamos al Señor (Señor, ten piedad...)
- Alabamos al Señor (Gloria)[2]
- El sacerdote reza y se dirige a Dios en nombre de todos nosotros (oración colecta)

1 El acto penitencial puede tener diversas formas. El domingo puede ser sustituido por la bendición del agua y de la aspersión.

2 Solo se canta los días festivos.

LITURGIA DE LA PALABRA

Escuchamos lo que nos dice hoy, a nosotros, la Palabra de Dios y rezamos

- Lectura primera (habitualmente del Antiguo Testamento, a excepción del tiempo de Pascua, en el que leemos el libro de los Hechos de los Apóstoles)
- Salmo responsorial (rezamos un salmo, como respuesta a la Palabra de Dios)
- Lectura segunda (suele ser una de las cartas que los apóstoles enviaban a las comunidades cristianas y que están en el Nuevo Testamento)[1]
- Aleluya
- **Lectura del evangelio** (la narración de los hechos de la vida de Jesús según Marcos, Mateo, Lucas o Juan)
- Homilía
- Profesión de fe (Credo)[2]
- Oración de los fieles

1 Los días laborables no hay segunda lectura. La primera puede ser del Antiguo o del Nuevo Testamento según una distribución propia de las lecturas.

2 El Credo solo se dice los domingos y solemnidades.

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Hacemos presente el gesto de Cristo en la Última Cena, cuando tomó el pan y la copa, dijo la acción de gracias, partió el pan y lo dio a sus discípulos

Ponemos la mesa (preparación de las ofrendas)

- Preparación del altar
- Presentación del pan y del vino
- Presentación de otras ofrendas destinadas a la caridad
- Oración sobre las ofrendas

Damos gracias (plegaria eucarística)

- Prefacio: recordamos los motivos para dar gracias
- Aclamación: Santo, Santo, Santo...
- Primera epíclesis sobre el pan y el vino (invocamos al Espíritu Santo)
- **Narración de la institución o consagración**
- Aclamación
- Memorial (recordamos el sentido de la celebración)
- Segunda epíclesis sobre la comunidad reunida (invocamos al Espíritu Santo)
- Intercesiones por los vivos y por los difuntos
- Aclamación final (doxología)
- Amén: toda la asamblea expresa su adhesión a la plegaria eucarística.

Fracción del pan y comunión

- Padrenuestro
- Gesto de paz
- Fracción del pan
- Comunión
- Oración después de la comunión

Ritos conclusivos

Alimentados con la Eucaristía, somos enviados al mundo

- Avisos (si los hay)
- Bendición
- Despedida
- Canto final